

# **Aporte de la pedagogía experiencial a la comprensión teológica de la misericordia en los jóvenes**

## **Contribution of experiential pedagogy to the theological understanding of mercy in young people**

**Jesús Alonso Rodríguez Veloza <sup>1</sup>**

### **Resumen:**

La investigación resalta la relevancia de la pedagogía experiencial para comprender teológicamente la misericordia. Se enfatiza su capacidad para generar conocimiento a partir de los saberes previos, permitiendo a los participantes discernir el concepto de misericordia desde la experiencia. Técnicas como el grupo focal y la entrevista revelan la percepción de los jóvenes sobre la misericordia y su importancia en sus vidas. La aplicación práctica de la misericordia se realiza mediante actividades con adultos mayores, fortaleciendo la comprensión del concepto y promoviendo la acción caritativa. La pedagogía experiencial proporciona herramientas como la observación, reflexión y formación de conceptos, fomentando una comprensión teológica activa de la misericordia. En conclusión, esta metodología facilita la transformación de la sociedad y responde a las necesidades de manera consciente y libre.

### **Palabras claves:**

Pedagogía experiencial; comprensión teológica; misericordia.

### **Abstrac**

The research highlights the relevance of experiential pedagogy to understand mercy theologically. Its ability to generate knowledge from prior knowledge is emphasized, allowing participants to discern the concept of mercy from experience. Techniques such as focus groups and interviews reveal young people's perception of mercy and its importance in their lives. The practical application of mercy is carried out through activities with older adults, strengthening the understanding of the concept and promoting charitable action. Experiential pedagogy provides tools such as observation, reflection, and concept formation,

---

<sup>1</sup> Sacerdote de la Diócesis de Cúcuta.

fostering an active theological understanding of mercy. In conclusion, this methodology facilitates the transformation of society and responds to needs in a conscious and free way.

### **Key Words**

experiential pedagogy; theological understanding; mercy.

### **1. Introducción**

En la actualidad, la educación y formación de los jóvenes se han convertido en una tarea fundamental para la sociedad en general y una misión que la Iglesia debe asumir a partir de sus principios misionales y vocacionales. En este marco, es especialmente relevante indagar sobre el cómo incentivar de manera efectiva la práctica de los valores y principios teológicos en las nuevas generaciones para una vivencia auténticamente cristiana.

Desde este punto de partida se puede reconocer que una ruta de promoción de los jóvenes en marcos de acción religiosa y espiritual se puede encontrar en la vivencia de la misericordia, la cual remite a uno de los pilares de la fe católica y que en la actualidad ha contado con un creciente reconocimiento a nivel magisterial marcando prácticamente un itinerario pontifical en la actualidad (Scannone, 2018).

El Papa Francisco (2015), relaciona la misericordia como: “la vía que une Dios y hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados” (2015, p. 20). Lo anterior, se entiende como el camino a través del cual el hombre accede a Dios y por el cual Dios viene al encuentro del hombre, para expresar su pasión y amor por sus hijos. Por otra parte, la misericordia es reconocida por Martínez (2017) como “entrar en un diálogo con un mundo diverso y plural” (p. 4). En este sentido se busca que los individuos logren identificar las distintas realidades de su entorno y que sean capaces de sumergirse en el pluralismo que estas presentan.

En cuanto a la importancia dentro de la Iglesia de la misericordia el Papa francisco (2015) ha enfatizado su importancia en la encíclica *Misericordiae Vultus* de la cual expresa que “Todos entonces, sin excluir a nadie, están llamados a percibir el llamamiento a la misericordia” (p. 35). De lo anterior, se infiere que la misericordia es universal, abarcando sin distinción alguna la humanidad en quien ha infundado su espíritu, su belleza y su bondad encaminando a que cada persona le conozca, le ame y le siga.

Para que se generen nuevas formas de practicar la misericordia en los jóvenes es necesario tener espacios de formación que posibiliten a los jóvenes vivenciar su fe de manera significativa y relevante, en este sentido la pedagogía supone una posibilidad de aproximación a los ejes pastorales de la Iglesia a fin de contribuir al desarrollo de auténticos procesos formativos.

Ahora bien, en sus diversas vertientes, se encuentra que la pedagogía enfocada en los aspectos experienciales brinda herramientas valiosas para la comprensión profunda de conceptos teológicos, como es el caso de la misericordia, no quedándose en aspectos meramente conceptuales sino permitiendo un ejercicio práctico que trasciende las posibilidades del aprendizaje en esquemas vivenciales (Ochoa et al, 2021).

Desde estas aproximaciones iniciales, se propone profundizar en este artículo, sobre el aporte de la pedagogía experiencial a la comprensión teológica de la misericordia en el grupo juvenil, San Antonio de Padua, pertenecientes a la Parroquia San Antonio de Padua, de la Diócesis de Cúcuta. Mediante un enfoque cualitativo orientado a la investigación acción que permita enriquecer el proceso formativo de los jóvenes y fortalecer su comprensión y vivencia de la misericordia.

Para ello, se abordarán distintos aspectos relacionados con la pedagogía experiencial, su fundamentación teórica y su aplicación práctica. Además, se explorarán las enseñanzas teológicas sobre la misericordia y cómo éstas pueden ser enseñadas de manera significativa a través de experiencias concretas, actividades interactivas y reflexiones compartidas y analizadas por medio de técnicas como grupo focal y entrevistas.

## **2. Marco teórico**

En este apartado, se desarrollarán los diferentes ejes teóricos que sustentan la investigación, la cual está abordada desde las categorías teóricas como lo son la pedagogía experiencial y la comprensión teológica de la misericordia, este marco permitirá ampliar los conceptos y la importancia de estas categorías desde las perspectivas de los diferentes teóricos y teorías.

### **2.1. Conceptualización de la pedagogía experiencial**

Dentro de este apartado se relacionan diversos autores que han aportado de manera significativa sus perspectivas y conocimientos respecto a la teoría del aprendizaje experiencial. De manera particular, para ahondar en el tema se puede ampliar el concepto de la pedagogía experiencial, desde el pedagogo John Dewey (1938) quien propone que “la educación es una constante reconstrucción de la experiencia” (p. 7). Desde este marco, toda experiencia influye objetivamente en el proceso de aprendizaje posterior a la experiencia vivida por el individuo, donde este reciente aprendizaje puede llegar a generar nuevos procesos cognitivos, descubriendo así otros escenarios de aprendizaje.

Desde otra perspectiva, Klinberg (1988), manifiesta que el objeto de estudio de la Pedagogía “(...) es el desarrollo de convicciones y modos de conductas socialistas, la

formación del carácter de la personalidad” (p. 127). Es decir, la pedagogía tiene por objetivo que el individuo avance de una manera sólida en relación a sus creencias, su pensamiento y el modo en el que siente y percibe la vida, reconociendo e incentivado por una conducta de cooperación la cual lo lleve a un transformar de su realidad, forjando así su carácter y el desarrollo de su personalidad, directamente desde las experiencias.

Otro referente de la pedagogía experiencial es Kolb (1984) quien plantea que “el proceso a través del cual el conocimiento se crea a por medio de la transformación de la experiencia. Es decir, donde el conocimiento surge cuando se dé la combinación de la experiencia y esta es transformada” (p. 41). De allí se infiere que debe darse una transformación de la vivencia que se esté experimentando y esta a su vez le llevara generar un conocimiento. Consolidando así la experiencia como elemento esencial donde el conocimiento puede llegar a convertirse en un recurso para el desarrollo del individuo estimulado a partir de sus experiencias y realidades transformadas.

Así mismo dentro de este modelo planteado por Kolb (1984) se relacionan cuatro etapas, las cuales permitirán al individuo un aprendizaje de forma integral teniendo como base la experiencia vivenciada; en un primer momento se relaciona la experiencia concreta, dentro de esta fase se tiene como principal característica lo que el individuo puede aprender experimentando, es decir, cómo el sujeto de aprendizaje se involucra en actividades que le posibilitan ejecutar los conocimientos aprendidos y estas nuevas vivencias se integran con los aprendizajes anteriormente adquiridos, estimuladas por medio de los sentidos, llevando al individuo a realizar un paralelo entre una práctica nueva con otra anteriormente vivida permitiendo el surgimiento de un conocimiento significativo.

Seguidamente se menciona la característica observación reflexiva, esta es relacionada en la forma en cómo se procesa lo aprendido esta reflexión surge a partir de la experiencia concreta, realizando una introspección, en una tercera fase, surge la conceptualización abstracta interiorizando subjetivamente el conocimiento permitiendo crear nueva información y conocimiento ampliando su perspectiva de la realidad; para que finalmente en la última etapa el individuo logre una experiencia activa, es decir que aprenda colocando en práctica lo experimentado dentro de su realidad, donde el conocimiento se da desde el ensayo y error creando un ciclo que puede repetirse a partir de nuevas experiencias.

Desde la perspectiva expuesta, el modelo experiencial de Kolb (1984), se focaliza en un ciclo de continuidad, donde cada fase tiene relación con la anterior, de esta manera en cada una de ellas se obtiene información puntual y útil para nutrir y enriquecer, a las siguientes fases; por lo cual el aprendizaje es más positivo y eficiente si se trabajan todas las etapas desde un enfoque holístico y participativo.

Complementando la anterior aproximación Rodríguez (2018) propone el “aprendizaje experiencial (como) la combinación de diferentes métodos que pretenden maximizar el potencial de los estudiantes” (p. 82) desde este fundamento, el autor relaciona dos características que hacen parte de este modelo; la primera de ellas es que el individuo que aprende tiene unos aprendizajes previos, estos aprendizajes previos hacen referencia a los conocimientos adquiridos anteriormente los cuales sirven de herramienta para los nuevos conocimientos a desarrollar partiendo de nuevas experiencias y vivencias, así mismo se hace necesario que el profesor teniendo pleno conocimiento de estas bases previas logre desarrollar estrategias dependiendo del estudiante y de sus saberes.

La identificación de estos conocimientos previos, le facilitarán al docente estimular en el estudiante nuevos escenarios que fortalezcan sus aprendizajes y evolucione en la generación de nuevos saberes. Lo anterior está altamente relacionado con la teoría del aprendizaje significativo en el cual Ausubel (1983) menciona que el alumno debe manifestar [...] una disposición para relacionar sustancial y no arbitrariamente el nuevo material con su estructura cognoscitiva, como que el material que aprende es potencialmente significativo para él, es decir, relacionable con su estructura de conocimiento sobre una base no arbitraria (p.48), es decir, consiste en relacionar la nueva información obtenida, con los anteriores saberes, lo que conlleva a un aprendizaje no obligado, sino que por el contrario sea una enseñanza que motive, teniendo como base la estructura cognitiva del estudiante dando como resultado un aprendizaje significativo.

Por otra parte, la pedagogía experiencial se relaciona con la teoría del constructivismo de Jean Piaget (1979), puesto que esta se asemeja con la teoría experiencial, al relacionar la experiencia, como una enseñanza directa la cual se da por medio del juego, así mismo afirma que "La inteligencia no puede ser separada de la acción, ni la acción de la inteligencia. " (p. 66). De esto se infiere que el proceso de aprendizaje es una construcción en conjunto del estudiante con el ambiente, por lo anterior, Piaget (1974) plantea su teoría desde la concepción de que los individuos no solamente adquieren información, sino que esta debe ser asimilada y acomodada en relación con su desarrollo en el entorno. En relación con el proceso de asimilación, es importante resaltar que esta se entiende que el individuo no se queda con la información, sino que esta lo lleva a desarrollar una nueva estructura de pensamiento y posteriormente esto genera una acomodación, lo cual implica un cambio de raciocinio permitiendo la aplicación de la nueva información (Piaget 1982).

Cabe resaltar, que el aprendizaje experiencial se relaciona en generar espacios los cuales posibiliten tener una vivencia y partiendo de ella los individuos logren realizar un análisis de reflexión donde la vivencia experimentada se convierta en una experiencia de aprendizaje (Heckmeier y Michl, 1993); con relación a lo anterior Piaget (1973) plantea tres fases del desarrollo cognitivo, en la que cada una de ellas determina una transformación en los individuos siendo la fase inicial sensorio motora y esta desarrolla en un rango de edad entre los 0-2 años, seguidamente se encuentra la fase pre operacional la cual está determinada entre las edades de los 7 y 11 años para finalmente abordar la fase de operaciones formales comprendida a partir de los 11 años.

Esta última hace referencia al periodo en donde los adolescentes amplían sus habilidades intelectuales permitiendo que estos logren extraer juicios lógicos los cuales los lleva a deducir consecuencias para finalmente llegar a elaborar razonamientos hipotéticos. Estas fases se relacionan con la pedagogía experiencial, ya que la experiencia es percibida desde una estructura cognoscitiva estructurada con anterioridad y que esta experiencia se logre generar conocimientos a partir de los razonamientos que desarrolla el individuo con la vivencia de su realidad. Por lo anterior, desde esta construcción teórica se permite realizar un desarrollo activo desde la pedagogía transformando personas capaces de generar sus propios saberes logrando alcanzar un conocimiento más amplio del mundo.

Finalmente, en este abordaje teórico se trae al académico Carl Rogers (1989), el cual planea que "la experiencia vivida, en todas sus complejidades, es el punto de partida y el centro de nuestro enfoque (enfoque centrado en la persona)" (p. 18). De esto se infiere que la experiencia vivida por cada individuo es de gran importancia ya que esta es la base desde la cual se puede comprender encontrándose así con su crecimiento personal. Lo anterior, el

autor lo desarrolla desde el enfoque centrado en la persona resaltando la importancia de la experiencia para incentivar el potencial de cada individuo y que estos a su vez realicen cambios que les permita alcanzar su pleno desarrollo.

Este enfoque centrado en la persona está estrechamente relacionado con la teoría experiencial ya que ambas resaltan que el aprendizaje basado en experiencias visto el individuo desde una totalidad le permite el desarrollo de sus habilidades partiendo de una experiencia directa que le lleve a obtener nuevos conocimientos.

A continuación, se describirán algunos puntos principales del enfoque centrado en la persona o también conocido como enfoque humanista y su relación con la teoría experiencial de Rogers (1978); en un primer momento se encuentra el autoconcepto, el cual es descrito como la percepción y evolución que tiene cada individuo de sí mismo, este autoconcepto se relaciona con la teoría experiencial ya que este reconoce la autoestima y la concepción que se tiene de la persona misma estos conceptos son como ejes centrales del aprendizaje los cuales contribuyen al desarrollo personal, en este sentido se brindan experiencias positivas, fortaleciendo la confianza y el valor que tiene cada uno llevándolo a desarrollar un aprendizaje significativo.

Seguidamente, se relaciona un aprendizaje autodirigido, Rogers (1989) el cual plantea que cada individuo tiende a estar en crecimiento y posterior a ello a una autorrealización. Dentro de la pedagogía experiencial esta fomenta este tipo de aprendizaje, dándole la oportunidad a los individuos que puedan decidir, plantearse interrogantes de esta forma de manera tal que sean ellos mismos quienes logren encontrar respuestas, promoviendo la responsabilidad y la autonomía dentro del proceso educativo generando en ellos la motivación y el compromiso (Straka, 1997).

## 2.2. Comprensión teológica de la misericordia

Para abordar la comprensión teológica de la misericordia, hay que conocer su etimología teniendo como significado según Veschi (2018) el corazón (cors) vuelto hacia los pobres (miseri). Del mismo modo Kasper (2013) expresa la misericordia como el “sentir afecto por los pobres” (p.133). Este concepto se hace relevante dentro de la iglesia como lo expresa el Papa Francisco (2015) en su encíclica *Misericordiae Vultus* donde afirma que “la misericordia es la viga maestra que sostiene toda la iglesia” (p. 10). En consecuencia, se evidencia la importancia de la misericordia dentro de la Iglesia y el gran compromiso que debe tener cada cristiano en su práctica diaria. Scannone (citado en Galli, 2018) nos dice que:

(...) la religión cristiana fomenta una cultura de la misericordia, que es la *forma histórica del amor* que se compadece y remedia los sufrimientos ajenos. Los gestos de Francisco encarnan la *Iglesia samaritana*, compasiva y solidaria, que se acerca a las víctimas de la explotación, el descarte, el tráfico y la trata de seres humanos. Para una Iglesia servidora de la justicia y el amor la misericordia también es una fuerza para cambiar los procesos históricos y sociales (p. 92).

Ahora bien, en el campo teológico, se encuentra como un importante referente de la misericordia a Johann Baptist Metz (2013) el cual afirma: “que la misericordia no es solo una lágrima en el ojo de Dios, sino una fuerza transformadora que nos exige luchar por la justicia y la liberación de los oprimidos en nuestro mundo”. En este apartado el teólogo alemán hace aportes a la teología de la misericordia y deja ver cómo desde esta vivencia se puede llegar a un conocimiento de la realidad y su transformación, mostrando como este concepto puede llegar a ser una fuerza que mueve a la humanidad a implicarse en la búsqueda de una realidad más justa y capaz de solidarizarse con su entorno. Con este planteamiento queda claro que la

misericordia no es un mero sentimiento que nos lleva a sentir con el otro, sino que va mucho más allá, es aquello que nos lleva a buscar la transformación de la realidad por difícil que sea, a actuar frente al dolor del que sufre.

Metz (2013) hace un llamado para que se evite llegar a vivir una concepción pasiva de la misericordia, donde se limite a un simple y vacío sentir pero que no anime a actuar frente a la injusticia. De esta manera, en este apartado se busca una vivencia de la justicia y la solidaridad evitando todo individualismo para poder llegar a una transformación en el tejido social.

Si se quiere de verdad vivir una pedagogía que aporte de manera significativa la práctica de la misericordia, se debe evitar a toda costa el pensamiento egoísta donde prime lo individual y dar el paso a lo colectivo, lo comunitario, donde cada persona tenga participación y sobre todo se viva en justicia, equidad y paz. Baptist Metz (2013) afirma que la misericordia debe ser una respuesta a tanta desigualdad social y a vivir una cultura de la solidaridad buscando una transformación del sufrimiento, esto solo es posible si se logra llegar a pensar en colectivo, desterrando el individualismo.

Para concluir, Baptist Metz (2013) deja una teología de la misericordia enfatizando una realidad activa y que transforma la realidad humana, una misericordia que trasciende lo individual y nos mueve a lo colectivo buscando la compasión que transforma el mundo, haciéndolo más solidario y justo. Es un enfoque teológico y político que resalta la acción colectiva sin descuidar la memoria histórica moviéndonos a dar una respuesta a toda injusticia y dolor en la humanidad.

En este sentido, es necesario llevar la reflexión teológica de la misericordia a los rostros sufrientes, para que sean sujetos de transformación en la realidad que les aqueja, ya sea por las injusticias, la falta de oportunidades, marginación, pobreza, dolor, pérdida de sentido, etc., y los jóvenes, catalogados como “rostros sufrientes”, por la Iglesia latinoamericana, no son ajenos a esta reflexión.

En relación con el Magisterio, Castillo (2018) dice que Aparecida ve a los jóvenes en Cristo como rostros de víctimas de la situación global, interrogados por el sentido de la vida en un mundo que los echa en la fosa de la pobreza y la violencia, que solo les proporciona el arma ineficiente y autodestructora del individualismo, el narcisismo y la indiferencia (p. 154).

Lo anterior, evidencia que la Iglesia ha de vivir su misión en clave de misericordia, siendo un lugar para que los “rostros sufrientes” encuentren sanación de sus heridas y liberación de lo que le oprime y roba la esperanza, pues se trata de una Iglesia que comprende al ser humano transformado por la misericordia y a su vez promotor de misericordia en la realidad que le rodea: “(...) que la iglesia sea un espacio para regenerarse humanamente, y restañarse de las heridas, no como una purificación sino como una inmersión en las aguas amorosas del útero de Dios, “amorizadas” por el bautismo solidario de Jesús con la humanidad pecadora, que alienta y bendice. Por ello no habrá liberación si no somos ya una Iglesia que incluye la regeneración amorosa de Jesús en su forma de ser” (Castillo, 2018, p. 158).

Por otra parte, el teólogo Karl Rahner (1964) afirma: "La misericordia de Dios no tiene límites, es el abrazo amoroso y compasivo que acoge a cada persona en su fragilidad y pecado, ofreciéndole perdón y renovación" (p.35). Siendo esta mirada un llamado a comprender que esta bondad de Dios es infinita, que abarca toda fragilidad humana y le ofrece una restauración, devolviendo con ello la gracia de ser hijos sus creaturas; con ello, se

convierte en la manifestación plena del amor divino que desde siempre ha estado a lo largo de la historia de la creación y nos impulsa hacia la vida en plenitud.

En la teología de la misericordia se puede encontrar según Karl Rahner (1964) una dimensión de Dios y por otra parte la vida del cristiano, proponiendo con ello la misericordia como un atributo fundamental de Dios en la relación con la humanidad, puesto que, hace que se manifieste su amor para con cada persona, este es un atributo esencial en su manifestación a la humanidad y su proyecto de salvación. Dios se hace cercano a la humanidad y lo hace de una forma amorosa y compasiva, otorgándole su perdón como un medio de sanación interior y de reconciliación entre los seres humanos resaltando con ello que la bondad de Dios está por encima de la humanidad y no tiene límites invitando así a tener una apertura a la acción divina.

Balthasar (2017) plantea que “la misericordia se desvela en el cristianismo como la paradoja de un amor indeducible, que denuncia la pobreza de nuestros amores” (p.148). Esta experiencia de misericordia requiere una respuesta humana, es decir que se haga experiencia palpable en las personas, viviendo así en un espíritu de gratitud por el gran amor que Dios nos tiene y buscando hacerlo vida en las relaciones fraternas, viviendo en justicia y tratando de proteger y ayudar a los más débiles de la sociedad, buscando con ello el querer principal de Dios, la salvación. Si vivimos en esta tónica de hermandad, de justicia y rectitud se logra una transformación interior de cada persona. Para Karl Rahner (1964), esta teología de la misericordia es un atributo principal de Dios, a través del cual Él nos muestra su amor infinito, su perdón gratuito y su compasión generosa que lo desborda todo en el ser humano y es por ello que se hace un llamado a comprometernos en llevar agradecida, justa y generosa

especialmente en el cuidado con los demás, pues solo así se lleva una vida que responde al querer de Dios.

Siguiendo con el desarrollo de esta categoría, el papa Francisco ofrece un aporte que es importante tener en cuenta en el desarrollo de este trabajo investigativo, en el documento *Misericordia et misera* que es una carta apostólica escrita por él y publicada el pasado 20 de noviembre de 2016, con motivo del cierre del Jubileo Extraordinario de la Misericordia. Con esta carta apostólica el Santo Padre hace la reflexión sobre la misericordia y cómo esta tiene su relevancia en la existencia de los fieles en el mundo actual.

El Papa subraya la misericordia como el mensaje central del Evangelio, y esto se puede constatar en innumerables pasajes de la vida de Jesús, donde se deja ver con claridad este atributo fundamental de Dios para con la humanidad y de manera especial con los débiles y menos favorecidos de la sociedad, solo por traer a colación algunos pasajes (cf. Jn 8,1-11); Este texto lo toma el Papa como base de esta reflexión que a su vez va enriqueciendo con otras muchas referencias bíblicas que ahondan mucho más esta explicación sobre la misericordia de Dios para con la humanidad.

Otro texto que se puede citar aquí es el de la mujer que era conocida por todos como pecadora y se acerca a Jesús y le unge los pies con perfume e inunda toda la casa con es fragancia. (cf. Lc 7,36-50); Jesús que a continuación le perdona todos sus pecados, mostrando así su amor misericordioso que lo transforma o renueva todo en la vida de una persona que viene a Él como por ejemplo el pasaje del Evangelio de San Lucas, donde Jesús al pasar por las calles de la ciudad de Jericó ve a un hombre llamado Zaqueo subido en un árbol, lo invita a bajar y le anuncia que se va a quedar en su casa, aun cuando para todos era un pecador público, Jesús lo acoge y va transformar su vida (cf. Lc 19,1-10).

Con lo anterior, se puede ver con mayor claridad la Misericordia de un Dios que no desprecia ni rechaza la miseria humana, sino que brinda su perdón y motiva a una posibilidad de cambiar de salir de esa realidad y caminar en gracia y santidad de vida. Por este motivo la misericordia se convierte en el corazón del mensaje evangélico y punto central que se debe hacer vida en la Iglesia. Con esto se crea la necesidad de vivir practicándola, haciéndola vida, una Iglesia que vive la misericordia, el amor y el perdón e invita a sus fieles a practicarlos cada día siguiendo las enseñanzas de Cristo maestro y Cabeza de la Iglesia.

Misericordia: Concilium 372. Irazábal, D; Vila-cha y Cahill (2017).

Así mismo, el Papa desde la encíclica *Misericordiae Vultus* (2015) hace un llamado de manera especial a los Católicos a que sean testigos de la misericordia de Dios, y esto se debe mostrar con hechos concretos como la compasión, perdonando de corazón y sobre todo aceptando al otro como a su propio hermano sin desprecios ni favoritismos luchando por superar la indiferencia y buscando vivir sin individualismos, de esta manera se logra construir una sociedad misericordiosa, sin injusticias o desigualdades sino practicando la solidaridad con todos como hijos de Dios.

Desde esta perspectiva, la comprensión teológica de la misericordia ha de plantear una reflexión acerca del perdón, el cual posibilita sanar las heridas, abrimos a la paz y por qué no, en algunos casos a una posible reconciliación, pues, ante tanto dolor, la misericordia es remedio y sanación de las heridas del ser humano. Ruíz y Alcalá (2019) manifiestan que

en la experiencia de vida comprobamos que el perdón es algo que el ser humano necesita para ser feliz porque de lo contrario las heridas van minando la esperanza y la ilusión

por vivir (...) el perdón siempre es una liberación, es un punto de arranque para comenzar un proceso que nos llevará a la paz (p. 192).

La misericordia, ha de vivirse como una experiencia de perdón personal y comunitario. A nivel personal se deben reconocer las heridas, dar nombre a las realidades que duelen y comenzar un proceso responsable de sanación. A nivel comunitario, hemos de ser hombres y mujeres misericordiosos, capaces de llevar ese perdón donde sea necesario. Al respecto de la necesidad de perdón personal Ruíz y Alcalá (2019), hablando del Papa Francisco denotan que “nos anima a que empecemos de nuevo un camino desde cero, y nos miremos a nosotros mismos, veamos nuestra miseria y seamos capaces de aceptar que necesitamos ser sanados y perdonados” (p. 194). Esto permite apreciar que una comprensión teológica de la misericordia es ante todo una mirada antropológica, en clave de fe, donde el ser humano se reconoce necesitado de la misericordia y a su vez promotor de la misma en las realidades de dolor que ameritan ser sanadas y por qué no reconciliadas en todos los ámbitos de la vida.

Dicho lo anterior, la misericordia no solo debe ser contemplada como el acto supremo, amoroso y bueno de Dios, un Dios que nos perdona, que nos cura, nos consuela y sobre todo nos salva (Francisco, 2015). Por consiguiente, se debe ir mucho más allá y profundizar en este atributo Divino como un criterio fundamental por medio del cual se debe mostrar que se es de verdad discípulo de Jesús. Por ello la misericordia se convierte en el camino que une a Dios y al hombre, porque se nos muestra la esperanza en lo más profundo de nuestro corazón de ser amados para siempre aun con limitaciones y pecados inherentes a la condición de humanidad.

Ahora bien, no se puede, caer en una mera conceptualización de la misericordia, pues por donde se analice, siempre será una apuesta por sanar y dignificar la vida de los que sufren

y son marginados, de los pobres y dolientes de nuestra sociedad, también de una “casa común” maltratada y herida, por tanto, este concepto de misericordia, que a su vez es una praxis, está en el centro del evangelio, y es una urgente necesidad para el ser humano y nuestra madre tierra, haciendo crecer en este mundo una “cultura de la misericordia”.

También, hemos de pensar, como nos lo enseña el Papa Francisco, en “una Iglesia pobre para los pobres”, y la comprensión teológica de la misericordia ha de contemplar dicha apuesta eclesial. Scannone (2018) reflexionando sobre la ética social del papa Francisco afirma que “la realidad se ve mejor en su totalidad desde la periferia que desde el centro. Por eso mira la Iglesia y el mundo desde Cristo en su *kénosis*, desde los pobres y excluidos, desde los márgenes” (p. 149-150). A su vez Meza (2007) considera que la tecnología y los grandes avances donde la in- sensibilidad, in-diferencia y la in- misericordia, se convierten en el día a día, surgiendo así los excluidos y por ello es importante formar una pastoral que sea comprometida a ser más humana, incluyente, fraterna, donde la buena noticia de la salvación sea compartida con todos, pero sobre todo con aquellos que se encuentran en periferias, donde la iglesia asume el desafío de mostrar la misericordia de Dios como una caricia, para aquellos que no tienen nada y a nadie.

Por otra parte, para Martínez (2017) “La misericordia es la conmoción de unas entrañas que necesariamente buscan otra entraña, porque no pueden establecer una relación que no parta desde dentro” (p.2). En este sentido, la misericordia debe salir desde dentro, el sentirse conmovido por la miseria y del dolor del sufriente y por ello la misericordia de Dios como se expresa en el libro de Num 14,18 “Yavé es paciente y rico en misericordia”. De lo anterior, podemos inferir que esta misericordia constante que Dios expresa en el transcurrir del tiempo de la salvación se consolida al entregarlo todo con el sacrificio de su único hijo., mostrando

así que “la misericordia hace de la historia de Dios con su pueblo una historia de salvación” (M. V. n° 6).

### **3. Metodología**

A continuación, se expondrá la ruta metodológica que guiará el desarrollo del artículo investigativo a su vez se describirá el enfoque que se utilizará, desde qué perspectiva de análisis y qué tipo de investigación, así mismo los instrumentos de recolección de datos los cuales facilitarán el identificar la población objeto de investigación.

Dentro de esta investigación se empleará el enfoque cualitativo, el cual, referenciando a Hernández, Fernández & Baptista (2010) “es flexible y se mueve entre los eventos y su interpretación, donde su propósito consiste en reconstruir la realidad tal y como es observada por los actores objeto de estudio” (p.20). De esto se infiere que la investigación facilita el comprender con el fin de contextualizar las realidades de un entorno de manera subjetiva, de igual forma, este enfoque permite el adentrarse en las diversas realidades del grupo a estudiar, las experiencias, vivencias, su cultura y creencias, en resumen es interpretar las maneras en las que ellos comprenden las realidades de su entorno. Finalmente, este enfoque, posibilita que el investigador realice un análisis desde la perspectiva de la población objeto, de esta manera se logra establecer como la pedagogía experiencial contribuye a la comprensión teológica, teniendo como base el concepto de misericordia.

Igualmente, para profundizar en los fenómenos desde la óptica de los participantes objeto de estudio, se considerará la perspectiva fenomenológica, abordada desde una posición epistemológica que se concibe como “una reflexión desde la intuición para describir y clarificar la experiencia como es vivida, la cual se configura como conciencia” (Morse, 1994: 118).

Del mismo modo, Pérez, J; Nieto, J & Santamaría (2019) refieren que “la fenomenología se caracteriza por su abordaje y lugar de acción sobre los fenómenos, a lo que es similar, se presenta a ante la realidad ejerciendo un papel descriptivo”. En este sentido, el investigador adoptará una perspectiva basada en la experiencia y vivencias de los jóvenes del grupo para desentrañar cómo se manifiesta la misericordia en su conciencia. Como resultado, la

fenomenología facilita una comprensión basada en las interacciones y vivencias de la población estudiada.

Por otro lado, la investigación que se llevará a cabo adoptará el enfoque de Investigación-Acción Participativa (IAP). Este enfoque se basa en tres pilares esenciales que permitirán al investigador llevar a cabo su trabajo de manera efectiva. Estos pilares se centran en la investigación, que se enfoca en la valoración y el poder del conocimiento, considerando las diversas manifestaciones y su origen. Además, se destaca por la participación, haciendo hincapié en los valores y resaltando la importancia de cómo los individuos asumen el control de sus propias realidades, promoviendo una relación horizontal entre el investigador y el objeto de estudio. Finalmente, se enfoca en la acción, que tiene como objetivo lograr un cambio o transformación en las realidades de la comunidad o el grupo intervenido. Como lo expreso Greenwood (2016), la IAP se puede entender como una estrategia de vida que abarca la creación de espacios para el aprendizaje colaborativo y el diseño, ejecución y evaluación de acciones liberadoras

De lo mencionado anteriormente, se puede deducir que en la Investigación-Acción Participativa (IAP), su enfoque fundamental radica en la promoción del cambio social, y el elemento central de atención es la población objeto de la investigación. En el marco de la IAP, los métodos y prácticas de investigación se ajustan a las necesidades específicas de la población en cuestión, como es el caso de este estudio con el grupo juvenil de San Antonio de Padua.

En lo que respecta a la recopilación de datos en el estudio cualitativo, se consideran esenciales para la consolidación de información que abarca la comunidad, el contexto de los sujetos bajo estudio y sus experiencias y realidades. Por esta razón, la recopilación de datos se lleva a cabo en un entorno natural y familiar para la población en cuestión, y el investigador desempeña un papel fundamental en este proceso. A través de métodos y técnicas específicas, el investigador debe recopilar información de manera cuidadosa, utilizando herramientas como entrevistas, observación directa, entre otras. Esto permite explorar la interpretación de las realidades desde la perspectiva de los participantes en el estudio.

En este sentido, el investigador debe mantener una actitud reflexiva y evitar influir en los participantes con sus propias experiencias y perspectivas relacionadas con el problema de

estudio, como señalan Grinnell y Unrau (2007). Esto es esencial para evitar interferencias en la recopilación de datos y garantizar que se obtengan perspectivas auténticas por parte de los participantes.

Por lo mencionado anteriormente, con el fin de llevar a cabo una investigación efectiva, se emplearán las siguientes técnicas. En un primer momento, se utilizará la observación participante, que se describe como la práctica en la que el investigador se involucra en las dinámicas y el entorno de la población bajo estudio. Según la definición de Goetz y LeCompte (1998), la observación participante implica vivir entre las personas que se están investigando, llegar a conocerlas, comprender su lenguaje y su estilo de vida a través de una interacción continua e inmersiva en su vida cotidiana. Esto permite al investigador establecer una mayor proximidad y obtener una comprensión más profunda de sus contextos y situaciones. Además, se empleará la técnica del Grupo Focal o *Focus Group*, que puede entenderse como una forma de entrevista grupal en la que se busca que los sujetos bajo estudio participen y expresen sus puntos de vista, mientras el investigador interpreta el desarrollo de la discusión. Este método a menudo se acompaña de una serie de preguntas que guían su desarrollo.

#### **4. Discusión**

Partiendo de la necesidad de identificar cuáles son los aportes que realiza la pedagogía experiencial sobre la comprensión teológica de la misericordia en los jóvenes, por medio de la entrevista abierta, el grupo focal y la realización de una vivencia práctica de caridad y misericordia, se logró desarrollar esta investigación, la cual se fundamentó desde las categorías de la pedagogía experiencial y la teología de la misericordia.

Desde el punto de vista de Rodríguez (2018) propone el “aprendizaje experiencial (como) la combinación de diferentes métodos que pretenden maximizar el potencial de los estudiantes” (p. 82) aquí el autor relaciona dos características importantes dentro del proceso de aprendizaje una de ellas es que el sujeto que está aprendiendo tiene unos conocimientos previos, los cuales servirán de herramienta para la adquisición de nuevos saberes.

Con relación a esto se desarrolló la entrevista donde se identificó los sentires y concepciones de los jóvenes participantes, sobre el concepto de misericordia ¿cómo ellos

entienden la misericordia? a este interrogante se logró evidenciar que en su gran mayoría, relacionan la misericordia con la compasión, el hacer buenas obras donde se refleje a Dios, así mismo al preguntar sobre ¿qué acciones de misericordia practican? surgieron las categorías de ayudar y obras de caridad, seguidamente al preguntarles por qué era importante que los jóvenes vivieran la misericordia, a algunos se les dificultó responder la pregunta, mientras otros como el participante 9 en la entrevista respondieron que “les guía a ser personas adultas ejemplares” y también lo asemejaron con la humildad y la sensibilidad, en contraste con la anterior se les pregunto ¿cuándo un joven es misericordioso? algunas de sus respuestas fueron al ser compasivos, practicando la caridad, el reconocimiento del sufrimiento, la empatía y practicando el perdón.

Lo anterior, se puede fundamentar contrastado con lo expresado por Klinberg (1988) manifestando que el propósito de la pedagogía es que el sujeto logre el desarrollo de sus convicciones, como también le ayuda a formar el carácter permitiendo de esta manera forje su personalidad, desde la entrevista realizada se evidencia que los jóvenes aunque tienen una visión de lo que es para ellos la misericordia y muchos la asemejan como la práctica de obras buenas y hacer el bien, así mismo se evidencian jóvenes que aún no tienen claridad del concepto de misericordia puesto que sus experiencias y aprendizajes aun no les ha permitido experimentar y asimilar este concepto.

Ahora bien, Ausubel (1983) menciona que “el alumno debe manifestar [...] una disposición para relacionar sustancial y no arbitrariamente el nuevo material con su estructura cognoscitiva” es decir que este nuevo aprendizaje no debe ser forzado, sino por el contrario los jóvenes deben sentirse motivados a aprender es por ello que desde la realización de un grupo focal se les motivó para afianzar los conceptos relacionados con la misericordia, donde se orientó a los jóvenes a analizar la misericordia desde tres aspectos importantes, desde la biblia, el magisterio y desde la perspectiva de los laicos.

De esta manera se desarrolló el concepto de misericordia llevando a reflexionar a los jóvenes por medio de preguntas como ¿quién es Dios? ¿cómo lo defines? la importancia de la misericordia en la vida de los jóvenes y ¿cómo se puede ser misericordioso? en esta última se hizo referencia desde la cotidianidad de cada uno, tomando en cuenta cada uno de los entornos en los cuales los jóvenes se desarrollan como en la familia, el barrio, la escuela, su

grupo cercano de amigos; evidenciando que desde la perspectiva de los jóvenes indistintamente del entorno la misericordia es reflejada en “la ayuda al necesitado realizando buenas obras y la escucha compasiva” (participante 3, grupo focal).

A lo anterior, desde el enfoque humanista y la relación de esta con la teoría experiencial Rogers (1978); desde el autoconcepto el cual se relaciona como la percepción y evolución de cada individuo, se afirma que los jóvenes, al reconocer e identificar la misericordia dentro de sus diferentes entornos en los cuales cada uno se desarrolla así mismo se asimila que estos conceptos con los cuales relacionan la misericordia como de “ayudar, el realizar obras misericordia, ser compasivos” contribuyen positivamente a su desarrollo como jóvenes y le dan un sentido de mayor significado al llevarlo a su contexto de jóvenes pertenecientes a un grupo juvenil, esto permite que los jóvenes puedan cuestionar ¿Cómo se puede lograr ser un grupo juvenil misericordioso? Donde las respuestas a este interrogante surgieron categorías como la “disposición a compadecerse” (participante 2, grupo focal); realizar “caridad desde el corazón” (participante 5, grupo focal) y el “reconocer el sufrimiento que se vive” participante 10, grupo focal); lo anterior, es expresado por (Straka, 1997) sugiere que al plantearse interrogantes y lograr desde el mismo grupo hallar respuesta a esto, se promueve desde el mismo grupo la responsabilidad y la autonomía generando desde el proceso de aprendizaje motivación y compromiso.

Finalmente, Kolb (1984) quien plantea que “el proceso a través del cual el conocimiento se crea por medio de la transformación de la experiencia. Es decir, donde el conocimiento surge cuando se dé la combinación de la experiencia y esta es transformada” (p. 41). Desde este postulado se evidencia la necesidad de que todos esos conceptos y percepciones logren ser vivenciadas, para así generar nuevos conocimientos que posibiliten desde la experiencia y se logre transformar la manera en la que se vive la misericordia, para ello la vivencia de caridad y misericordia llevada a cabo por lo jóvenes, les permite a estos resignificar cómo conciben la misericordia y la puedan palpar ya no desde un imaginativo sino desde su propia experiencia de caridad, llegando a darle un significado diferente desde “el cuidado de los abuelos” (participante 1, vivencia de caridad y misericordia) esto les permite el reflexionar sobre su importancia en la familia y la sociedad.

Por otro lado, desde la categoría de la misericordia Kasper (2013) expresa la misericordia como el “sentir afecto por los pobres” (p.133). En este sentido los jóvenes expresaron que “la necesidad de reconocer el ayudar a otros” (participante 7, entrevista) contando así, que la misericordia es llevada a los necesitados y que ese afecto por los pobres debe ser transformado y vivido en “el servicio y la ayuda “(participante 4, entrevista). De esta manera, Scannone (citado en Galli, 2018) nos dice que:

(...) la religión cristiana fomenta una cultura de la misericordia, que es la forma histórica del amor que se compadece y remedia los sufrimientos ajenos. Los gestos de Francisco encarnan la Iglesia samaritana, compasiva y solidaria, que se acerca a las víctimas de la explotación, el descarte, el tráfico y la trata de seres humanos. Para una Iglesia servidora de la justicia y el amor la misericordia también es una fuerza para cambiar los procesos históricos y sociales (p. 92).

En consecuencia, al tomar unos textos bíblicos desde el Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento y realizando un paralelo entre ambos sobre la misericordia y cómo esto se lleva a la realidad actual, y cómo viven en sus familias la misericordia desde lo que ellos conocen, este tipo de debate conllevó a realizar un análisis sobre la misericordia. Lo anterior, permitió que los jóvenes reflexionaran sobre la convivencia en la familia y cómo dentro de esta es vivida la misericordia, por lo que se evidenció en una gran medida que se vive la misericordia dentro de sus familias como la “ayuda a mis padres cuando me necesitan” (participante 4, grupo focal), por otra parte, uno de ellos expresó que la “convivencia es complicada” (participante 10, grupo focal). De esto se infiere que en ocasiones dentro de las familias la convivencia negativa conlleva a que la misericordia dentro del núcleo familiar no se viva.

Por otra parte, Baptist Metz (2013) afirma que la misericordia debe ser una respuesta a tanta desigualdad social y a vivir una cultura de la solidaridad buscando una transformación del sufrimiento, esto solo es posible si se logra llegar a pensar en colectivo, desterrando el individualismo. Esta afirmación es analizada desde el interrogante ¿cree usted que la iglesia vive la misericordia? Surgiendo las características de la visita a los enfermos, como también “la misión y propósito de ayudar y acoger a los necesitados” (participante 6, entrevista). En este sentido se genera la reflexión que todos estos “rostros sufrientes” deben ser sujetos de

transformación desde una realidad que les aqueja y ellos como miembros de la Iglesia no deben ser sujetos ajenos a esta realidad. De igual forma (Castillo, 2018) afirma que

(...) que la Iglesia sea un espacio para regenerarse humanamente, y restañarse de las heridas, no como una purificación sino como una inmersión en las aguas amorosas del útero de Dios, “amorzadas” por el bautismo solidario de Jesús con la humanidad pecadora, que alienta y bendice. Por ello no habrá liberación si no somos ya una Iglesia que incluye la regeneración amorosa de Jesús en su forma de ser (p. 158).

Desde otro punto de vista, Karl Rahner (1964) plantea la misericordia como una dimensión de Dios y por otro lado es parte de la vida del cristiano, transformando la misericordia como un atributo fundamental de Dios y desde esta la relación que tiene con la humanidad, respecto a esto se plantea la pregunta ¿cuándo afirmamos que Dios es misericordioso? Aquí surgieron atributos como amoroso, atento “posee características divinas” (participante 4, entrevista) como también “vela por nuestra seguridad” (participante 10, entrevista) estas afirmaciones confirman que los jóvenes sienten a un Dios cercano que les brinda su amor y cuidado, es por ello que cuando se menciona la misericordia y que acciones hacen vida la misericordia, la relacionan con el comprender, ayudar, perdonar y realizar obras de misericordia, puesto que se asemeja a lo aseverado por Balthasar (2017) plantea que “la misericordia se desvela en el cristianismo como la paradoja de un amor indeducible, que denuncia la pobreza de nuestros amores” (p.148).

Desde esta perspectiva, se hace necesario que los jóvenes hagan de la misericordia una experiencia palpable, que se evidencie la gratitud que se tiene por el amor que se recibe de Dios y este es transformado en el servicio y ayuda hacia los demás, lo cual es expresado por Karl Rahner (1964), afirmando que la misericordia es un atributo de Dios a través del cual nos muestra su amor infinito, su perdón gratuito y su compasión generosa que lo desborda todo en el ser humano y es por ello que debemos comprometernos al cuidado de los otros.

Así mismo, el Papa desde la encíclica *Misericordiae Vultus* (2015) hace un llamado de manera especial a los Católicos a que sean testigos de la misericordia de Dios y estos deben ser demostrados con actos concretos desde la compasión, aquí los jóvenes desde el interrogante ¿Qué se entiende por misericordia? Confirman que lo que hacen desde el sentir compasión, ofrecer la ayuda, el realizar “obras que asemejen a Dios” (participante 3,

entrevista) de igual forma lo relacionan con “acciones que salen del corazón” (participante 5, entrevista). Lo anterior, se contrasta con lo aseverado por Ruíz y Alcalá (2019) manifiestan que

en la experiencia de vida comprobamos que el perdón es algo que el ser humano necesita para ser feliz porque de lo contrario las heridas van minando la esperanza y la ilusión por vivir (...) el perdón siempre es una liberación, es un punto de arranque para comenzar un proceso que nos llevará a la paz (p. 192).

Por otra parte, El Papa Francisco (2015), relaciona la misericordia como: “la vía que une Dios y hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados” (2015, p. 20). En este sentido al preguntarles ¿quién es Dios? ¿Cómo lo defines con sus palabras? Surgiendo categorías como el padre, quien nos provee, “un amigo fiel que está dispuesto a escucharnos” (participante 8, grupo focal); “quien nos perdona” (participante 5, grupo focal). Todas estas acciones hacen que los jóvenes se sientan cercanos a Dios. Por otra parte, para Martínez (2017) “La misericordia es la conmoción de unas entrañas que necesariamente buscan otra entraña, porque no pueden establecer una relación que no parta desde dentro” (p.2). En relación con esto al interrogante sobre ¿la importancia de vivir la misericordia? emergen las categorías como “un acto de perdón y compasión” (participante 6, entrevista) y “la importancia humanidad y sensibilidad” (participante 8, entrevista) la última categoría nos lleva a referir a Meza (2007) considera que la tecnología y los grandes avances donde la insensibilidad, in-diferencia y la in-misericordia, se convierten en el día a día, surgiendo así los excluidos.

Igualmente, la misericordia no solo debe ser contemplada como el acto supremo, amoroso y bueno de Dios, un Dios que nos perdona, que nos cura, nos consuela y sobre todo nos salva (Francisco, 2015). En sentido el Papa nos invita a profundizar más allá y Scannone (2018) reflexionando sobre la ética social del Papa Francisco afirma que “la realidad se ve mejor en su totalidad desde la periferia que desde el centro. Por eso mira la Iglesia y el mundo desde Cristo en su kénosis, desde los pobres y excluidos, desde los márgenes” (p. 149-150). Es por ello que la importancia de experimentar una vivencia práctica de misericordia permite a los jóvenes poder “reconocer las necesidades de los más necesitados” (participante 7, vivencia práctica y de misericordia), desde una experiencia que les permite ser “empático y no juzgar”

(participante 4, vivencia práctica y de misericordia) el tener “disposición de ayudar a los demás” (participante 6, vivencia práctica y de misericordia), como también surge la iniciativa “de realizar estas obras con mayor frecuencia donde se pueda ayudar a los necesitados” (participante 8, vivencia experiencial y misericordia) estos nuevos sentires en los jóvenes evidencian su compromiso en la transformación de las realidades de los otros y las realidades de sus entornos.

En conclusión, se evidencia que desde la pedagogía experiencial, permite que los jóvenes logren tener experiencias concretas las cuales afianzan sus creencias posibilitando una mejor comprensión de lo que es la teología de la misericordia; reconociendo al otro como un ser sufriente, que necesita de ayuda como lo manifiesta Balthasar (2017) plantea que “la misericordia se desvela en el cristianismo como la paradoja de un amor indeducible, que denuncia la pobreza de nuestros amores” (p.148). La experiencia de la vivencia práctica de la misericordia fortaleció en los jóvenes el deseo por el servicio, donde en la práctica de escucha a los demás, el ser bondadoso y compasivo; en este sentido la pedagogía experiencial le da un sentido más significativo ya que permitiendo que el ejercicio práctico trasciende las posibilidades de aprendizaje, estas enseñanzas hacen que los jóvenes comprendan y asimilen de una mejor forma la teología de misericordia.

## **Conclusiones**

En el transcurso de esta investigación, se exploró el impacto y la influencia de la pedagogía experiencial en la comprensión teológica de la misericordia. Se destacó la importancia de esta metodología como un vehículo efectivo para la generación de conocimiento, partiendo de los saberes previos de los participantes. De lo anterior se concluye.

En primer lugar, con el desarrollo de esta investigación se evidenció la importancia del aporte de la pedagogía experiencial a la comprensión teológica de la misericordia, siendo esta una herramienta que permitió generar nuevos conocimientos, partiendo desde los saberes previos de los participantes. Es decir que el aporte que hace la pedagogía experiencial es el de poder llevar a la práctica todos los conocimientos y conceptos los cuales se consolidan en

una vivencia concreta, posibilitando de esta forma que los jóvenes puedan discernir desde su experiencia el concepto de misericordia.

Del mismo modo, con el análisis desde técnicas como el grupo focal y la entrevista, mostraron resultados gratificantes en su desarrollo puesto que con ellas se evidenció el sentir de los jóvenes en relación a la manera de cómo perciben la misericordia, la relevancia de esta en sus vidas. Así mismo, los espacios fueron orientados por diversos interrogantes dando como resultado el fortalecimiento de sus saberes previos, donde ellos reconocen la misericordia como la vivencia de la caridad.

Por lo anterior, al abordar el concepto de la misericordia desde la pedagogía experiencial, se realizó una experiencia concreta al tener un acercamiento con adultos mayores, realizando labores de asistencia, acompañamiento y cuidado; estas acciones llevan a la puesta en práctica de la misericordia, haciendo con ello que cada uno de los jóvenes se apropiara del concepto de la misericordia, sirviendo con amor a estos abuelos, conllevando a reconocer las necesidades de los demás, a buscar una transformación de las realidades de una sociedad vulnerable y sufriente, a no pasar de largo ante estas realidades difíciles, correspondiendo a ello con una misericordia activa.

Finalmente, se puede afirmar que la pedagogía experiencial en relación a la comprensión Teológica de la misericordia le brinda herramientas, tales como: experiencia concreta, la observación y reflexión, la formación de conceptos dando paso a una experiencia activa. Por lo anterior, estas herramientas al ser utilizadas por cada individuo pueden generar interrogantes, frente a las distintas realidades y así mismo de una manera libre y consiente con la puesta y práctica de la misericordia dar respuesta a sus cuestionamientos.

### **Referencias bibliográficas**

Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. *Fascículos de CEIF*, 1(1-10), 1-10.

Recuperado de :

[https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36648472/Aprendizaje\\_significativo-libre.pdf?1424109393=&response-content-](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36648472/Aprendizaje_significativo-libre.pdf?1424109393=&response-content-)

[disposition=inline%3B+filename%3DTEORIA\\_DEL\\_APRENDIZJE\\_SIGNIFICA  
TIVO\\_TEOR.pdf&Expires=1686313423&Signature=FtKypWSfxRvdgZjqLuMceSl  
Z9mcOlUPGkIAUH9h5gPkgNzo~U5TjdZGL2LxDkhj0gHX-  
jWT27u8bF6KwsyLjeXy6CFOEmzMAKhMT1nVdaB6N6W9KH1ggXPO~gFsUz  
77K9YkTYrK8bqUyCPlJ4GG4by7kxvP3hQGbuGZDmtAlUhIpHl6TKgTlEfluG9x  
Ziu6eQXEeaHKKqonBzCt6GB~ROcy4wTHsUJUQ7KK9QdgvDdYHETbgbXaxs  
ZnS-4RDz8w0JpgRF9EWx4QlMPKdT7sqgTv38Dd4l3rsTlhE2e6N0~A1i03-  
jjwGdFN76BFHd77FSvHWs0yh5lMLLxe9LnilBA &Key-Pair-  
Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://www.redalyc.org/pdf/761/76111485004.pdf)

Araya, Valeria; Alfaro, Manuela; Andonegui, Martín CONSTRUCTIVISMO: ORIGENES  
Y PERSPECTIVAS Laurus, vol. 13, núm. 24, mayo-agosto, 2007, pp. 76-92  
Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. Recuperado  
de: <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111485004.pdf>

Ariza, M. R. (2010). El aprendizaje experiencial y las nuevas demandas formativas.  
Antropología Experimental, (10). Recuperado de:  
<http://revista.ujaen.es/huesped/rae/articulos2010/edu1008pdf.pdf>

Benjamin Veschi, 11/2018, en <https://etimologia.com/misericordia/>

Bingemer, M. C. L. (2016). El rostro de la misericordia. Razón y fe, 274(1415), 133-  
143. Recuperado de:  
<https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/9463/8881>

Cahill, L., Irarrazábal, D., & Vila-Chã, J. J. (2017). *Misericordia: Concilium 372*. Editorial  
Verbo Divino. Recuperado de:

<https://books.google.com.mx/books?id=3seeEAAAQBAJ&lpg=PT4&ots=mMPD29D5P8&dq=misericordia%3A%20Concilium%20372.%20&lr&hl=es&pg=PT4#v=onepage&q=misericordia:%20Concilium%20372.&f=false>

Cid, M. C. Q. (2016). Pedagogía experiencial o vivencial: el programa intensivo para jóvenes. *RES: Revista de Educación Social*, (22), 291-301. Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0257-43142020000300012](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000300012)

Dewey, J. (1938). Experiencia y Educación. Recuperado de: <https://tecnoeducativas.files.wordpress.com/2019/03/dewey-experiencia-y-educacion-sin-analisis.pdf>

Feldman, R. (2007). Modelo del desarrollo cognoscitivo de Piaget. En desarrollo psicológico. (p.p. 158-167). México: Pearson. Recuperado de: <http://metabase.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/606/Modelo%20del%20desarrollo%20cognoscitivo%20de%20Piaget.pdf?sequence=1>

Hernández, Fernández & Baptista (2010) Metodología de la Investigación. Recuperado de: <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>

Kant, I. (2003). Pedagogía (Vol. 85). Ediciones Akal. Recuperado de: <https://books.google.cl/books?id=Ma3zov7ZCSEC&lpg=PA7&ots=0OpjDfNtKE&dq=pedagog%C3%ADa%20&lr&hl=es&pg=PA7#v=onepage&q=pedagog%C3%ADa&f=false>

Kolb, D. A., Boyatzis, R. E., & Mainemelis, C. (2001). Experiential learning theory: Previous research and new directions. In R. J. Sternberg & L.-f. Zhang (Eds.), *Perspectives on thinking, learning, and cognitive styles* (pp. 227–247). Lawrence Erlbaum Associates

Publishers.

Recueperate

de

[https://www.researchgate.net/publication/284458870\\_Experiential\\_Learning\\_Theory\\_Previous\\_Research\\_and\\_New\\_Directions\\_in\\_in\\_Perspectives\\_on\\_Thinking\\_Learning\\_and\\_Cognitive\\_Styles](https://www.researchgate.net/publication/284458870_Experiential_Learning_Theory_Previous_Research_and_New_Directions_in_in_Perspectives_on_Thinking_Learning_and_Cognitive_Styles)

Lima, LD (2018). LA TEORIA HUMANISTA: CARL ROGERS Y LA EDUCACION.

Cuaderno de Graduación - Ciencias Humanas y Sociales - UNIDAD - ALAGOAS ,

4 (3), 161. Obtenido de <https://periodicos.set.edu.br/fitshumanas/article/view/4800>

Luccheti Bingemer, M. C. Hacía una cultura de la misericordia. Recuperado de:

[https://repositorio.uahurtado.cl/static/pages/docs/2016/n653\\_18.pdf](https://repositorio.uahurtado.cl/static/pages/docs/2016/n653_18.pdf)

Luque de la Rosa, A. (Coord.), Hervás-Gómez, C. (Coord.) y López Catalán, L. (Coord.)

(2022). Aprendizaje y formación experiencial. 1. Madrid, Dykinson. Recuperado de

<https://elibro.net/es/ereader/usta/227633?page=83>.

Martínez-Gayol Fernández, N. C. (2017). La misericordia: una conmoción de las entrañas.

Recuperado

de:

<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/18326/La%20Misericordia%20con%20moci%c3%b3n%20de%20las%20entra%c3%b1as.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

MATO TAMAYO, J. VIZUETE TOAPANTA, J. C. ; PERALVO AREQUIPA, C. D. R.

Introducción a la pedagogía. ed. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria

(Edacun),

2019.

157

p.

Disponible

en:

<https://elibro.net/es/ereader/usta/151750?page=112>.

Metz, J. B. (2013). Por una mística de ojos abiertos: cuando irrumpe la espiritualidad. Herder

Editorial.

Recuperado

de:

<https://books.google.es/books?id=NgKIDwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Meza Salcedo, G. (2007). La ternura, una respuesta pastoral para los excluidos de hoy.

Cuestiones Teológicas, 34 (82), 423–452. Obtenido de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/5841>

Martínez, N (2017). La misericordia: “una conmoción de las entrañas”. Recuperado de:

<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/18326/La%20Misericordia%20conmoci%c3%b3n%20de%20las%20entra%c3%b1as.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Nannini, D. (2018). La misericordia de Dios en la Biblia. Medellín. Biblia, Teología Y

Pastoral Para América Latina Y El Caribe, 44(170), 39–71. Recuperado a partir de <https://revistas.celam.org/index.php/medellin/article/view/216>

Ochoa, S., Rúa, D., Granados, V., y Pérez, J. J. (2021). Aportes de la pedagogía experiencial

a la labor catequética. Cuestiones Teológicas, 48(109), 130-146. <https://doi.org/10.18566/cueteo.v48n109.a09>

Ovalle; Salamanca; Payares & Sanabria (2018). El perdón como camino de liberación.

Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/41140>

Papa Francisco (2016). Misericordia Et Misera. Recuperado de

<https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=yHxfEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=Misericordia+et+miseria+Papa+Francisco&ots=WdKwAb8XBk&sig=9T3nPQKrbGMyp9sLdmwnLBICEuU#v=onepage&q=Misericordia%20et%20misera%20Papa%20Francisco&f=false>

Papa Francisco (2015). Misericordiae Vultus. Bula de convocación del jubileo extraordinario de la misericordia. Recuperado de:

<https://static1.squarespace.com/static/5c5ec0b14d546e3b8a478fab/t/5f0446386344c00bc233f8d7/1594115667262/Book+-+Misericordiae+vultus.pdf>

Peláez, M (2016): “Bulletin de Littérature ecclésiastique. Institut Catholique de Toulouse et ‘Chemins de dialogue’. Regards sur la Misericordia”, en Kritische Zeitschrift für überkonfessionelles Kirchenrecht, n.º 3 (diciembre de 2016), pp. 147-150. Recupérate de:

<file:///C:/Users/Wendy/Downloads/DialnetBulletinDeLitteratureEcclesiastiqueInstitutCatholi-7444753.pdf>

Piaget, J. (1973). La formación del símbolo en el niño: Imitación, juego y sueño, imagen y representación. Fondo de Cultura Económica. Recuperado de:

<https://idoc.pub/documents/la-formacion-del-simbolo-en-el-nino-pdf-jlkqk18y50l5>

Piaget, J. (1981). La teoría de Piaget. Infancia y aprendizaje, 4(sup2), 13-54. Recuperado de:

<https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/32321/6/Teoria%20de%20Jean%20Piaget.pdf>

Piaget, T. D. D. C. (2007). Desarrollo Cognitivo: Las Teorías de Piaget y de Vygotsky.

Recuperado de

[http://www.paidopsiquiatria.cat/FILES/TEORIAS\\_DESARROLLO\\_COGNITIVO\\_0.PDF](http://www.paidopsiquiatria.cat/FILES/TEORIAS_DESARROLLO_COGNITIVO_0.PDF)

Rahner, K & Ratzinger J (1964). Revelación y tradición. Recuperado de:

<https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=lbPCQ24wph4C&oi=fnd&pg=PA9&>

[dq=Karl+Rahner++y+la+misericordia&ots=NhOnWwfNfD&sig=SISEGNbCvMTl2XsDE7clmvcPiNI#v=onepage&q=Karl%20Rahner%20%20y%20la%20misericordia&f=false](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/63600702/Teoria_humanista_por_Carl_Roger_spdf2_200611-122429-p2erry-libre.pdf?1591905133=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DTeoria_humanista_por_Carl_Rogers.pdf&Expires=1685451727&Signature=QepRfd1SKmfyvn9IZbB9Fut7B~SE2gOL1zciQi751VbbDdtKsXPEemOpybu-Ce-4Ic3ylLXhugoAq-ZW5gyjIPCxYCeyio52N6XaeJMjQ3yGfUdvcq3y1UeCnlDw151JhrqAN41uFbfSnh0hchPOOJ-wkUkBgN-Va-2xjlToxmGCwnGaV1XLPDocZt9qrk2O83DHfw8OF7s03CskaSlehefpUNsm33oGgZPDRMoM-yUTggv7-tXjKU37xhkDutVNJnaYST8f-BTZF5jFLsRQWTNtiyTi75PoOXeLGZfk3Ain8akvij5X9ih0gAowaKmxSNFv2Jlo~IvzTfkO~eO1g_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

Rogers, C. (1989). Teoría humanista. Ed, 4, 79. Recuperado de:

[https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/63600702/Teoria\\_humanista\\_por\\_Carl\\_Roger\\_spdf2\\_200611-122429-p2erry-libre.pdf?1591905133=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DTeoria\\_humanista\\_por\\_Carl\\_Rogers.pdf&Expires=1685451727&Signature=QepRfd1SKmfyvn9IZbB9Fut7B~SE2gOL1zciQi751VbbDdtKsXPEemOpybu-Ce-4Ic3ylLXhugoAq-ZW5gyjIPCxYCeyio52N6XaeJMjQ3yGfUdvcq3y1UeCnlDw151JhrqAN41uFbfSnh0hchPOOJ-wkUkBgN-Va-2xjlToxmGCwnGaV1XLPDocZt9qrk2O83DHfw8OF7s03CskaSlehefpUNsm33oGgZPDRMoM-yUTggv7-tXjKU37xhkDutVNJnaYST8f-BTZF5jFLsRQWTNtiyTi75PoOXeLGZfk3Ain8akvij5X9ih0gAowaKmxSNFv2Jlo~IvzTfkO~eO1g\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/63600702/Teoria_humanista_por_Carl_Roger_spdf2_200611-122429-p2erry-libre.pdf?1591905133=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DTeoria_humanista_por_Carl_Rogers.pdf&Expires=1685451727&Signature=QepRfd1SKmfyvn9IZbB9Fut7B~SE2gOL1zciQi751VbbDdtKsXPEemOpybu-Ce-4Ic3ylLXhugoAq-ZW5gyjIPCxYCeyio52N6XaeJMjQ3yGfUdvcq3y1UeCnlDw151JhrqAN41uFbfSnh0hchPOOJ-wkUkBgN-Va-2xjlToxmGCwnGaV1XLPDocZt9qrk2O83DHfw8OF7s03CskaSlehefpUNsm33oGgZPDRMoM-yUTggv7-tXjKU37xhkDutVNJnaYST8f-BTZF5jFLsRQWTNtiyTi75PoOXeLGZfk3Ain8akvij5X9ih0gAowaKmxSNFv2Jlo~IvzTfkO~eO1g_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)

Ruiz, D. K. & Pérez, J. G. (2013). Aprendizaje experiencial, una herramienta estratégica en el desarrollo de competencias organizacionales. Recuperado de:

<http://hdl.handle.net/10654/9964>.

Scannone, J. C. (2018). La Ética Social del Papa Francisco. El Evangelio de la misericordia según el espíritu de discernimiento. *Teología*, 55(126), 145-162. Recuperado de:

[file:///C:/Users/Wendy/Downloads/Dialnet-](file:///C:/Users/Wendy/Downloads/Dialnet-LaEticaSocialDelPapaFranciscoElEvangelioDeLaMiseri-8296938.pdf)

[LaEticaSocialDelPapaFranciscoElEvangelioDeLaMiseri-8296938.pdf](file:///C:/Users/Wendy/Downloads/Dialnet-LaEticaSocialDelPapaFranciscoElEvangelioDeLaMiseri-8296938.pdf)

Straka, G. (1997). Aprendizaje autodirigido en el mundo del trabajo. Revista Europea de Formación Profesional, (12), 93-98. Recuperado de: [Dialnet-AprendizajeAutodirigidoEnElMundoDelTrabajo-131212.pdf](#)

Valenzuela, R. A. (2017). Amor y misericordia de Dios en la óptica teológica de Hans Urs von Balthasar. Carthaginensia: Revista de estudios e investigación, 33(64), 377-410. Recuperado de: [Dialnet-AmorYMisericordiaDeDiosEnLaOpticaTeologicaDeHansUr-6222568.pdf](#)

Veritas- Revista de Filosofía y Teología – Ciencia Política. Recuperado de: [http://cienciapolitica.academia.cl/wp-content/uploads/2018/12/VERITAS-N%C2%B0-41-Diciembre-2018.pdf](#)